



Memoria Académica

compartimos lo que sabemos
UNLP-FaHCE

Documento disponible para su consulta y descarga en **Memoria Académica**, repositorio institucional de la **Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE)** de la **Universidad Nacional de La Plata**. Gestionado por **Bibhuma**, biblioteca de la FaHCE.

Para más información consulte los sitios:

<http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar>

<http://www.bibhuma.fahce.unlp.edu.ar>



Esta obra está bajo licencia 2.5 de Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 2.5



Intelectuales y política durante la dictadura en el Brasil: el caso del Trabajo Social en los años sesenta/setenta

Néstor Nicolás Arrúa¹
(CETSyS – UNLP)

Introducción

Durante la época de los sesenta/setenta², artistas, escritores e intelectuales, miembros de los sectores medios intelectualizados en su mayoría migrantes del interior a las ciudades capitales o hijos de inmigrantes³, atraviesan un proceso de radicalización política. En el caso del Brasil, estos sectores enfrentan a la dictadura militar de Castelo Branco (1964-1967), y en 1968 el movimiento estudiantil universitario organiza una masiva movilización bautizada la *Passeata dos cem mil*, cuyo epicentro estuvo en Río de Janeiro. Justamente la fuerte represión que interrumpe esta manifestación marca el recrudecimiento de la dictadura, formalizado en los meses siguientes con la promulgación del decreto conocido como AI-5. Desde entonces, la modernización conservadora del capitalismo que impulsa el estado brasileño estará acompañada de un fuerte control militar sobre el poder político y la sociedad en general.

Pero la represión de la protesta social también desencadena en el crecimiento de las experiencias guerrilleras, y en el inicio de una *época revolucionaria* que se cerrará en la segunda mitad de la década del '70, cuando durante la presidencia del Gral. Medici las organizaciones armadas de izquierda sean derrotadas, y queden de manifiesto los límites de la violencia política revolucionaria.

¹ Licenciado en Historia, Maestrando en Trabajo Social de la FTS-UNLP. Docente e investigador de la cátedra de 'Historia Socioeconómica de Argentina y Latinoamérica' (FTS/UNLP). Agradezco a Adrián Celentano los comentarios y sugerencias. Correo electrónico: nnarrua@gmail.com

² "La noción de *época* parece un concepto heurístico adecuado para conceptualizar los años que van desde el fin de la década del cincuenta hasta mediados de la década del setenta, dado que los modos actuales de denominarlos, cristalizados según la periodicidad de los años terminados en cero, no constituyen marcos explicativos satisfactorios ni permiten entender la continuidad interna del bloque de los sesenta/setenta" en GILMAN, Claudia: *Entre la pluma y el fusil. Debates y dilemas del escritor revolucionario en América Latina*. Buenos Aires, Siglo XXI, 2012. p. 37.

³ RIDENTI, Marcelo, "Artistas e intelectuales brasileños en las décadas de 1960 y 1970: cultura y revolución". En ALTAMIRANO, Carlos (dir.), *Historia de los intelectuales en América Latina*. Tomo II Buenos Aires, Katz, 2010. p. 386.

Es durante esa etapa que el líder comunista Carlos Marighella postula la necesidad de la lucha armada para enfrentar a la dictadura y con ello coloca a los artistas e intelectuales de izquierda ante una disyuntiva⁴ sobre su lugar en la escena política planteando una *urgencia* por la revolución como forma de resistencia a la dictadura militar en el Brasil. Pero una interpelación semejante ya habían comenzado a formular, desde el horizonte latinoamericano, la Revolución Cubana (1959) y, desde el internacional, la Revolución Cultural china (1964-1967), así como las miradas favorables a esos acontecimientos que proponían los filósofos franceses Louis Althusser, Régis Debray y Jean Paul Sartre, referentes fundamentales de los intelectuales y artistas de izquierda brasileños.

Los debates en los años '60 – '70, se ordena a partir de dos grupos intelectuales: la intelectualidad nacionalista tercermundista de Río de Janeiro y los nacionalistas críticos de San Pablo que configuran en gran parte el campo intelectual del Brasil⁵. Los primeros se organizan en torno a la Revista *Civilização Brasileira*, y suscriben a una visión gradualista o etapista del socialismo en la que enfatizan el carácter subdesarrollado y semi-feudal del Brasil junto al papel revolucionario que aún debía cumplir la burguesía nacional (vinculados en mayor o menor grado al PCB). Los segundos, por su parte, se constituyen en la USP, y en 1969 en el CEBRAP (Centro Brasileiro de Análise e Planejamento), nucleados en torno del sociólogo Florestan Fernández, sostienen el carácter *dependiente* del capitalismo brasileño y el proyecto de modernización conservadora de la dictadura militar⁶, a la vez que analizan la misma través del concepto gramsciano de *revolución pasiva*.

En cuanto a los docentes y estudiantes de las carreras de Trabajo Social (TS), además de participar de la intensa movilización universitaria de esos años, un importante grupo profesionales estaban dando sus primeros pasos hacia el movimiento conocido como *reconceptualización*⁷. En rivalidad con las metodologías en vigencia, fundadas en los

⁴ Ídem, p. 380.

⁵ PÉCAUT, Daniel: *Os intelectuais e a política no Brasil. Entre o povo e a nação*. São Paulo, Ática, 1990. pp. 205 – 222.

⁶ DE OLIVERA, Francisco: *El neotraso brasileño*. Los procesos de modernización conservadora. Buenos Aires, Siglo XXI, 2009.

⁷ “La reconceptualización puede considerarse como una disconformidad política con el saber académico instalado, y como una crítica negativa tanto al ejercicio profesional como a los arreglos institucionales en que tal ejercicio tiene lugar. Disconformidad y crítica que emergen al calor de la irrupción de nuevos discursos contestatarios, de nuevos gobiernos y de nuevos movimientos sociales y políticos, y que son a la vez expresión y resultado de un tiempo de profunda y extensa radicalización política, que invita al Trabajo Social a la remoción de sus perspectivas ideológicas, de sus fundamentos teóricos y de los senderos

conceptos de “caso”, “grupo”, y “comunidad”, la *reconceptualización* alentó una renovación teórica, que abrevaba en distintas vertientes y se orientaba por nuevas experiencias profesionales radicalizadas.

En los ámbitos universitarios, las ideas althusserianas tuvieron un gran auge a mediados de los años '60 a partir de la radicalización política de sectores medios migrantes del mundo rural a las ciudades periféricas del Brasil⁸, donde se produce un encuentro singular de diversas lecturas del marxismo, por ejemplo, entre Georges Politzer y Marta Harnecker⁹, la posibilidad de este encuentro se debe a que los sujetos que reciben la obra althusseriana tienen una trayectoria política y un bagaje de lecturas previo. La obra del intelectual francés proveía a ciertos intelectuales brasileños la posibilidad de repensar la ‘transición al socialismo’¹⁰ en momentos donde el acelerado proceso de urbanización del Brasil presentaba la problemática social de los sectores migrantes empobrecidos provenientes de áreas rurales. El proceso de radicalización política a través los postulados maoístas de la Revolución Cultural en China y los acontecimientos en 1968 del Mayo Francés se expresa como crítica a la modernización conservadora del Brasil¹¹.

metodológicos hasta ese momento momento transitados”. En AQUÍN, Nora: “Reconceptualización ¿un trabajo Social alternativo o una alternativa al Trabajo Social?”. En ALAYÓN, Norberto (org.), *Trabajo Social Latinoamericano. A 40 años de la reconceptualización*. Buenos Aires, Espacio, 2005. p. 21.

⁸ “Especialmente a partir de los años '60 y '70, otra problemática que toca a las universidades como un todo es la masificación de la educación terciaria. Conjuntamente con el aumento de la matrícula de todas las carreras universitarias producto entre otras cosas del crecimiento de la población, de la migración campo/ciudad, del aumento del desempleo, de la inserción de la mujer en el mercado laboral y del desarrollo tecnológico”. En MONTAÑO, Carlos: *La naturaleza del Servicio Social. Un ensayo sobre su génesis, su especificidad y su reproducción*. São Paulo, Cortez, 2000. p. 90.

⁹ El peso determinante que tuvo Louis Althusser en la formación docente y el movimiento estudiantil en el encuentro de diversas lecturas es mensurado más no suficientemente analizado por QUIROGA, Consuelo, “Invasión positivista en el marxismo: el caso de la enseñanza de la metodología en el Servicio Social”. En BORGIANI, Elizabete; MONTAÑO, Carlos (Orgs.), *Metodología y Servicio Social. Hoy en debate*. São Paulo, Cortez, 2000. pp. 142 – 149.

¹⁰ La temática de la *transición* atraviesa la recepción de la obra althusseriana en Brasil según SAES, Decio, “O impacto da teoria althusseriana da história na vida intelectual brasileira”. En MORAES, João Quartim (org.), *História do marxismo no Brasil*, v. III. Campinas, Unicamp, 2007. pp. 127 - 137. Al mismo tiempo, según Gilman, es una de las formas en las cuales se pensaba el lugar del intelectual comprometido. En GILMAN, Claudia Op. Cit., p. 153.

¹¹ En el Brasil, *Ação Popular* (AP) era una fuerza política que aglutinaba a organizaciones de la Acción Católica, y la Juventud Universitaria Católica que surge de un congreso en 1962 en la ciudad de Belo Horizonte. El componente universitario era predominante en los primeros años de la AP sobre todo en el Estado de Minas Gerais, entre ellos Herbert José de Souza (Betinho), iniciando un proceso de radicalización política a partir de la resistencia a la dictadura, la necesidad proclamada de insertarse en las masas rurales en vinculación al mismo tiempo con el movimiento obrero en el ABC paulista en los años de las revueltas de 1968.; ver: RIDENTI, Marcelo: “Ação Popular: cristianismo e marxismo”. En REIS FILHO, Daniel Aarão; RIDENTI, Marcelo (orgs.). *História do marxismo no Brasil*, v.5. *Partidos e*

Por lo tanto, la resistencia de las organizaciones armadas a la dictadura forma parte de un amplio y heterogéneo arco de oposición, cuya principal reivindicación no se reducía a un mero *retorno a la democracia* -discurso ideológico de los ex-guerrilleros devenidos funcionarios del Estado actual¹²- sino desplegar una política de “ofensiva” contra la dictadura. La democracia en los años '60 no estaba en el horizonte político de dichas organizaciones ni presente en los debates intelectuales¹³, sin embargo, la problemática de la “transición a la democracia” se impuso en la agenda intelectual y política desde la llegada del Gral. Geisel y adquiere nuevas dimensiones a partir del movimiento huelguístico paulista de 1978 – 1980, donde un grupo de intelectuales desarrolla un lazo que los une con las huelgas obreras en San Pablo mediante renovadas ideas de 'socialismo' y 'democracia' en clave gramsciana.

En las páginas siguientes estudiamos dos procesos clave de la historia intelectual del Brasil, en ambos la relación entre intelectuales y política se redefine conllevando procesos de recepción intelectual con características disímiles en los cuales el TS tiene un protagonismo relevante. De esta manera, nos proponemos indagar los procesos de lectura, apropiación, difusión¹⁴ tomando a los trabajadores sociales en su función de intelectuales¹⁵. El primer proceso esta situado en Belo Horizonte a partir de la recepción y apropiación de lecturas althusserianas que dio lugar a una experiencia conocida como el “Método BH” enfrentándose a las ideas modernizadoras promovidas por la dictadura militar. En segundo lugar, analizamos la apropiación de las tesis lukacsianas y gramscianas que realizaron los referentes del TS de San Pablo entre 1978 y 1979, periodo en el que el proyecto político dictatorial comienza a fisurarse y crece el movimiento huelguístico de los obreros metalúrgicos, iniciando un proceso de radicalización al que se

organizações dos anos 20 aos 60. Campinas, UNICAMP, 2002. pp. 213 – 282.

¹² RIDENTI, Marcelo: “Resistência e mistificação da resistência armada contra a ditadura: armadilhas para os pesquisadores”. En: REIS FILHO, Daniel Aarão; RIDENTI, Marcelo y MOTTA, Rodrigo *O golpe e a ditadura militar 40 anos depois (1964-2004)*. Bauru. EDUSC, 2004, pp. 57 -60.

¹³ PÉCAUT, Daniel: Op. Cit. p. 192.

¹⁴ Como señala Tarcus, un estudio de recepción debe dar cuenta de los cruces disciplinarios, los diálogos sordos, y los malentendidos estructurales inherentes a toda recepción intelectual, en TARCUS, Horacio: *Marx en Argentina: Sus primeros lectores obreros, intelectuales y científicos*. Buenos Aires, Siglo XXI, 2007. p. 42.

¹⁵ Consideramos a los intelectuales en tanto su labor difusora y elaboradora de conceptos e ideas que permiten trazar un mapa de intervención o acción política; ver: GRAMSCI, Antonio, “Para una historia de los intelectuales”. En GRAMSCI, Antonio: *Los intelectuales y la organización de la cultura*. México, Juan Pablos, 1975.

suman profesionales de los sectores medios, especialmente abogados y trabajadores sociales¹⁶.

Belo Horizonte y la reconceptualización del Trabajo Social¹⁷

*Conocer es resolver (José Martí)
Resolver es rechazar (Alain Badiou)*

Epígrafes del libro de
Vicente de Paula Faleiros
Metodología e ideología del trabajo social

Entre 1972 y 1975, un grupo de jóvenes investigadores con preocupaciones teóricas animan en la Escuela de Servicio Social de Belo Horizonte, dependiente de la Universidad Católica de Minas Gerais (UC-MG), una revisión de los conceptos fundamentales del TS. Este movimiento de *reconceptualización* estuvo orientado por la trabajadora social Leila Lima Santos, quien había egresado a mediados de los sesenta de la escuela de Belo Horizonte y durante los setenta era su directora¹⁸. Junto a Roberto Rodríguez y Ana María Quiroga, Lima Santos se valió de la perspectiva marxista renovada por la filosofía de Althusser¹⁹ para proponer una original concepción del trabajo

¹⁶ FAUSTO, Boris, “El régimen militar y la transición a la democracia (1964 – 1984)”. En FAUSTO, Boris: *Brasil, de colonia a democracia*, México, Alianza editorial, 1995. p. 277.

¹⁷ Agradezco por el material cedido para esta sección del artículo a la Biblioteca Eugenio Fonseca Tortós de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Costa Rica, a la Fundación Centro de Estudios Brasileiros (FUNCEB) y a la Dra. Margarita Rozas Pagaza.

¹⁸ Luego de graduarse en Brasil, en 1966 Lima Santos viaja a París para realiza sus estudios de posgrado en Sociología del Trabajo en el Instituto de Ciencia Social del Trabajo en la Universidad de París. En 1969 concluye ese estudio y vuelve a Belo Horizonte, donde se inserta laboralmente en la cátedra Teoría del Trabajo Social y como orientadora en el Departamento de Prácticas Profesionales. Cf. “Entrevista memória com Leila Lima Santos. Serviço Social na América Latina: 1970-1980 (realizada por Marilda V. Iamamoto)”. En EM PAUTA, Nro. 20, Río de Janeiro, UERJ, 2007; Entrevista a Leila Lima Santos. Octubre de 2012.

¹⁹ A fines de los sesenta, el filósofo francés Louis Althusser reunió a su alrededor a intelectuales latinoamericanos atraídos por su renovadora lectura de Marx y por su diálogo con las últimas tendencias teóricas de las ciencias humanas. En efecto, las tesis althusserianas de “corte epistemológico”, “lectura sintomática” y “sobredeterminación” remiten a la interlocución entre filosofía, historia y psicoanálisis.

social que combinó el althusserianismo con las tesis socioeconómicas *dependentistas*²⁰, el cristianismo radicalizado²¹ y la pedagogía de Paulo Freire²².

Sobre esa experiencia recuerda Lima Santos:

La Escuela de Servicio Social de Belo Horizonte (PUC / MG) vivió un proceso muy interesante en los años 70 y contó con un grupo de profesores calificados y comprometidos tanto en el área de Trabajo Social y Ciencias Sociales, todos ellos atentos a los vientos de “cambio” que agitaba la reconceptualización en América Latina. Muchos de nosotros, directores y varios profesores, estábamos inspirados por los principios religiosos del Concilio Vaticano II, la Teología de la Liberación, los principios filosóficos de la educación popular de Paulo Freire, en los procesos críticos de moda en las ciencias sociales en aquellos momentos y en los propósitos de cambio impulsados por la revolución cubana. En general, éramos simpatizantes de la ideología izquierdista y de las iniciativas de los gobiernos progresistas de América Latina. (Iamamoto, 2007).

La experiencia del Método BH articuló la formación académica de los profesores²³, investigadores y estudiantes universitarios con el trabajo de campo en el área de Itabira. Pero además esa experiencia profesional presentó una articulación singular con los movimientos estudiantiles, campesinos y obreros alrededor de la lucha política contra la

²⁰ Las tesis *dependentistas* en el Brasil se desarrollan en las disciplinas de sociología y economía, y realizan una fuerte crítica tanto a la modernización conservadora como a las ideas *desarrollistas* predominantes en los ámbitos gubernamentales. La creación del CEBRAP en San Pablo en 1969 fue el aglutinante de los intelectuales “*dependentistas*”; entre ellos se encontraban Fernando Henrique Cardoso, Francisco Weffort, Francisco de Oliveira, José Arthur Giannotti, Leôncio Martins Rodrigues, Octavio Ianni, Paul Singer y Roberto Schwarz.

²¹ Los escritos eclesiales que toman la discursividad de la izquierda en la vida intelectual de los años cincuenta y sesenta parten del Concilio Vaticano II, las encíclicas *Mater et Magistra* (15 de mayo de 1961) y *Pacem in terris* (11 de abril de 1963) del papa Juan XXIII, y los postulados radicalizados de la *Teología de la Liberación*, corriente que contó con fuertes bases en el Brasil, Colombia, y México, aunque su influencia atravesó toda América Latina. A su vez, intelectuales franceses eclesiales con compromiso social fueron trascendentes en la formación de los miembros de la JUC, por ejemplo, Jacques Maritain y Teilhard de Chardin. Cabe considerar la importancia de los seminarios y la figura de Padre Henrique Cláudio de Lima Vaz (Pe Vaz) en la formación de Leila Lima Santos, ligado a la organización Ação Popular y a los jóvenes cristianos radicalizados. En Entrevista a Leila Lima Santos. Octubre de 2012.

²² IAMAMOTO, Marilda Villela, “O Serviço Social na cena contemporânea”. En AA.VV. *Serviço Social: direitos sociais e competências profissionais*. Brasília, CFESS/ABEPSS, 2009. p. 24.

²³ Se lleva adelante en 1974 el proyecto de una revista sobre TS que se llamó *CRITICA SOCIAL. Revista da Escola de Serviço Social da Universidade Católica de Minas Gerais*, donde se publica un estudio de corte *dependentista* sobre el “modelo brasileño” de Otávio Soares Dulci llamado “Análise estrutural do atual sistema: curso modelo brasileiro” con una introducción de Leila Lima Santos.

dictadura militar. Y ello al punto de que las reflexiones y debates posteriores identifican a esa experiencia como un importante referente de del TS brasileño y latinoamericano²⁴.

En cuanto a las fuentes teóricas de los intelectuales *mineiros* se encuentra la referencia al libro publicado por la editorial ECRO, *Trabajo Social- Ideología y método*, el primer libro de Vicente de Paula Faleiros²⁵. Este trabajador social, proveniente también de Minas Gerais, había cursado estudios de posgrado en la *École Pratique des Hautes Études* de París entre 1966 y 1968, donde conoció las tesis althusserianas sobre la cuestión de la ideología que luego aplicaría al TS²⁶. Exiliado en Chile, a comienzos de los sesenta, Faleiros orientó experiencias renovadoras en la Escuela de Trabajo Social de Valparaíso. Estas experiencias fueron debatidas en 1971 durante el Seminario Latinoamericano para Trabajadores Sociales, desarrollado en Ambato, Ecuador, y recepcionadas por los integrantes del equipo de la experiencia. Tanto el libro como los debates fueron fundamentales para Lima Santos y su equipo en el momento de diseñar las prácticas en Belo Horizonte.

Pero el althusserianismo del Método BH no sólo abrevó en las tesis de Faleiros, sino que también retomó los *Conceptos elementales del materialismo histórico* de la filósofa chilena Marta Harnecker²⁷. Articulado como un manual althusseriano, el libro tenía un

²⁴ La experiencia de la UC-MG junto a otras más fue publicada, fundamentalmente, por la editorial ECRO en el libro: AA.VV. *Compendio sobre metodología para el trabajo social*. Buenos Aires, ISI – ECRO, 1973.

²⁵ FALEIROS, Vicente de Paula: *Trabajo Social- Ideología y método*. Buenos Aires, ECRO, 1972, luego ampliado y revisado en 1982 con el título *Metodología e ideología del trabajo social*, Humanitas, Buenos Aires, traducidos al castellano por Leila Lima Santos.

²⁶ Vicente de Paula Faleiros interrumpe sus estudios de postgraduación para retornar al Brasil en 1968, pero se exilia en Chile en 1970, tras las persecuciones por su activa militancia en su carácter de dirigente de la organización maoísta *Acção Popular*. En Chile se desempeña como profesor, investigador y jefe de departamento de la Escuela de Servicio Social de la Universidad Católica de Valparaíso, miembro de la Comisión de Reforma Curricular en la perspectiva de la reconceptualización del Trabajo Social entre 1970 – 1974, tras las persecuciones por su activa militancia en su carácter de dirigente de la organización maoísta *Acção Popular*.

²⁷ Entre los tantos graduados latinoamericanos que se formaron con Althusser en esos años se encuentra Marta Harnecker, la dirigente estudiantil de la izquierda católica chilena. Harnecker emprende la tarea de difusión de la obra de Louis Althusser a partir de un trabajo de traducción y edición, mientras que elabora su texto más conocido: *Conceptos elementales del materialismo histórico*, editado en México en 1969. Esta suerte de manual tuvo un importante impacto en el campo intelectual y político, por sus ediciones y lecturas, que aún no es mensurable. A propósito de la difusión de las ideas althusserianas en la América Latina, remitimos al trabajo de STARCENBAUM, Marcelo: “Althusser, entre La Habana y Buenos Aires”, ponencia presentada en el *Primer Encuentro Nacional de Teoría Crítica “José Sazbón”*, Facultad Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario, 2010.

innovador puente entre cristianismo y marxismo²⁸, y ello en respuesta a la necesidad que tenían ciertas organizaciones sociales -sobre todo, las agrupaciones católicas juveniles de base- de trabajar con los conceptos “científicos” del materialismo histórico sin adherir a las concepciones del materialismo dialéctico²⁹. La recepción del libro de Harnecker en Belo Horizonte se enmarca en un momento de intensos debates en el seno de la Juventud Universitaria Católica (JUC) y la organización Ação Popular, en las que participaba Leila Lima Santos, en un proceso de radicalización política tras el “golpe dentro del golpe” en 1968, en el cual, las ideas maoístas y althusserianas generaban nuevas experiencias políticas³⁰.

El libro de Harnecker es identificado como una de las referencias bibliográficas fundamentales en el compendio metodológico que organizan los trabajadores sociales de Belo Horizonte, aunque en el texto que sintetiza la experiencia los conceptos de *práctica*, *contradicción* y *dependencia* aparecen ligados a las teorías del conocimiento soviéticas (en referencia permanente a la relación sujeto-objeto), ello no quita que, en deuda con las tesis althusserianas, se postule la primacía de la práctica en la producción de conocimientos. Esta combinatoria intelectual presenta un malentendido alrededor del concepto de *práctica*, en los sentidos ambiguos y contradictorios, donde en algunos pasajes, se entiende como *aplicación* o *ejecución*, y en otros como *actividad productora de conceptos*³¹.

²⁸ Al respecto rememora Harnecker: “...al precisar la relación entre el cristianismo de los pobres y el marxismo quiero explicar que la forma cristiana de tratar el problema de los pobres era una forma muy asistencialista. Luego yo descubrí que para que no hubiera pobreza había que transformar la sociedad. Es ahí donde la preocupación por los pobres es enriquecida con la explicación acerca del origen de la pobreza que me proporciona el marxismo”. Ver: “Entrevista con Marta Harnecker”. En *CUADERNOS DE MARXISMO*, México, Partido de los Comunistas Mexicanos, 2001.

²⁹ Según Althusser, el materialismo dialéctico y el materialismo histórico son dos disciplinas teóricas distintas, unidas una a la otra por razones históricas y teóricas, pero en realidad distintas una de la otra, por cuanto tienen distintos objetos: el materialismo histórico (ciencia de la historia), y el materialismo dialéctico (o filosofía marxista): “Para exponer con toda claridad la diferencia de objeto que distingue a estas dos disciplinas, diremos que el término definitivo del análisis, en el materialismo histórico concierne a la teoría de la producción del «efecto de sociedad» de un modo de producción dado, mientras que el término definitivo del análisis en el materialismo dialéctico concierne a la teoría de la producción del «efecto de conocimiento» por una práctica teórica dada” en ALTHUSSER, Louis: “Materialismo Dialéctico y Materialismo Histórico”. En *PENSAMIENTO CRÍTICO*, Nro. 5, Habana, junio 1967. p.14.

³⁰ Nos referimos a la experiencia de *proletarización* desarrolladas por organizaciones maoístas en Brasil (AP) o Argentina (VC, PCML, etc); ver: CELENTANO, Adrián: “Unidad obrero estudiantil. La nueva izquierda y las proletarizaciones de las corrientes maoístas en argentina”. En *Revista LOS TRABAJOS Y LOS DÍAS*, FTS/UNLP, Año 1, N° 1, Noviembre de 2009.

³¹ SANTOS, Leila Lima, “La relación “Teoría-Práctica” en Trabajo Social”. En AA.VV. *Compendio sobre metodología para el trabajo social*. Buenos Aires, ISI – ECRO, 1973. Texto incluido en el libro SANTOS,

Pero, como ya mencionamos, el grupo de Belo Horizonte combina la recepción de las ideas althusserianas sobre el pensamiento de la práctica y la ideología con las ideas dependentistas que, en disputa con las ideas desarrollistas, caracterizan al Brasil como país ‘dependiente’. Las corrientes de la modernización conservadora en el TS en sintonía con la dictadura militar concentraron su interés en el impulso de la administración burocrática estatal en detrimento del trabajo sobre comunidades llevadas a cabo hasta el golpe de estado de 1964. Por ejemplo, para José Lucena Dantas, exponente de las ideas de la modernización conservadora del Trabajo Social, se debía promover la mejora de las técnicas profesionales en el marco de una actualización científica de las ciencias sociales.

Oponiéndose a estas ideas –que eran hegemónicas en los seminarios y documentos de Araxá (Minas Gerais, 1967) y Teresópolis (Río de Janeiro, 1970), los *reconceptualizados* se propusieron basar la discusión sobre los métodos y las teorías del TS en las experiencias concretas³², como las que el grupo de Lima Santos organizaba en Minas Gerais³³ y el de Faleiros en Valparaíso, pero también como las registradas entonces en Argentina, Venezuela y Colombia. Las nuevas metodologías no sólo priorizaron el carácter experimental, sino que junto a él condensaron vertientes críticas, de dispar proveniencia, que identificaron como insumo teórico sobredeterminado por *lo político*. La drástica interrupción de las experiencias reconceptualizadoras que se produce en 1975 tuvo estrecha relación con la escalada represiva estatal sobre los movimientos populares que se registró en los años setenta.

Leila Lima: *Textos del Serviço Social*. São Paulo, Cortez, 1982.

³² “A nuestro entender tanto la propuesta de formación de la Escuela como el Método BH se encuentran en la base del más profundo proceso de renovación del SS brasileño. Y el movimiento de Reconceptualización, como dicho anteriormente fue, de hecho, un fuerte referente para la Escuela de Belo Horizonte. Allí nos empeñamos básicamente en buscar un nuevo perfil de profesional con nuevas practicas a partir del estímulo a estudios e investigaciones sobre la naturaleza política y la proyección del TS al interior de las Ciencias Sociales y de las Instituciones (como en la experiencia de Itabira)”. En Entrevista a Leila Lima Santos. Octubre de 2012.

³³ Marilda V. Iamamoto, una de las participantes del Método BH y luego de la CELATS junto a Leila Lima Santos, se refiere de la siguiente manera a esa experiencia: “...inmediatamente después de la licenciatura en 1971, daba clases en la Escuela de Trabajo Social, de la entonces Universidad Católica de Minas Gerais, hoy PUC-MG. Fue una experiencia muy interesante que he vivido: la construcción de la capacitación propuesta profesional y académica que se conoció como “Método Belo Horizonte”. Fue un cuestionamiento al Servicio Social tradicional y clásico, y la búsqueda de una propuesta unificada para un servicio social enraizado en la realidad latinoamericana, en contraposición con el “proyecto oficial”, en esa época de carácter hegemónico, representado por la propuesta CBCISS consustanciado con los Documentos de Araxá, Teresópolis y después de Sumaré. Hubo una propuesta en la Escuela de Trabajo Social UCMG de una fuerte conexión con el movimiento de la Reconceptualización del Servicio Social en América Latina, tal como se expresó en países de habla española” en “Entrevista com M.V. Iamamoto”. En *SERVIÇO SOCIAL & SAÚDE*, v. 6, Nro. 6, Campinas.

El Metodo BH:

La experiencia metodológica de la UC-MG estuvo ligada al Consejo de Obras Sociales local y fue llevada a cabo en la comunidad de Itabira de Belo Horizonte, más específicamente en barrios de trabajadores con un alto nivel adquisitivo, a raíz de la instalación en la zona de la Companhia Vale do Río Doce (CVRD) basada en la extracción de minerales, y en barrios de trabajadores empobrecidos, a raíz de su empleo en empresas intermediarias de la CVRD.

El método consistía en diferentes Etapas, subdivididas en Momentos³⁴, a saber:

- 1er. Etapa: **Presupuestos teóricos – Teoría del conocimiento.** Básicamente, se preveía el conocimiento tanto del sujeto involucrado en la experiencia de TS como de sus determinaciones económicas, sociopolíticas e ideológicas.
- 2da. Etapa: **La experiencia.** Ella involucraba principalmente el proceso de investigación y práctica de los trabajadores sociales. Se dividía en diferentes momentos:
 - 1º Momento: Pre-contrato: primeros contactos e intercambios con la comunidad.
 - 2º Momento: Investigación: conocimiento de las formas en las cuales la población piensa la realidad y se erige como sujeto de su propia acción.
 - 3º Momento: Diagnóstico: ampliación de los conocimientos sobre la población, interpretación de la realidad social y análisis histórico de la misma.
 - 4º Momento: Difusión del diagnóstico.
 - 5º Momento: Programación: determinación de los medios materiales, humanos y técnicos disponibles en relación con cada meta. Objetivos en torno a proyectos de comunicación, centros médicos, servicios básicos (luz, agua), y resolución de las *situaciones problema* de la comunidad.
 - 6º Momento: Ejecución: desarrollo de encuentros y debates con los habitantes. Capacitación y acción concreta sobre los problemas relevados.
 - 7º Momento: Revisión y sistematización general. Según Lima Santos, esta sistematización conseguiría ser “más englobante, más concreta, menos ideológica, más científica”³⁵.
- 3ra. Etapa: **Reestructuración.** Se buscaba aquí resolver los problemas metodológicos aparecidos en las prácticas llevadas a cabo.

Estos ‘momentos’ y ‘etapas’ nos permite ver que la preocupación metodológica del llamado “Método BH” se concentró fundamentalmente en dos cuestiones: primeramente, en la integración de diversas corrientes teóricas opuestas al *desarrollismo* y en principio superpuestas entre sí; en segundo lugar, en la posibilidad de establecer nexos entre la

³⁴ SANTOS, Leila Lima, “La relación “Teoría-Práctica” en Trabajo Social”, Op. Cit. pp. 104 – 136.

³⁵ SANTOS, Leila Lima; Rodríguez, Roberto: “Metodologismo: estallido de una época”. En *ACCIÓN CRÍTICA* Nro. 2, Lima, CELATS, 1977, p. 28.

universidad y los sectores populares³⁶. En relación con esta cuestión, subrayemos que los sentidos de las prácticas de los profesionales y los estudiantes de la UC-MG estuvieron determinados en última instancia por *lo político* en un contexto de lucha contra la dictadura militar, y ello involucró también la necesidad de instituir un lazo entre la universidad y las barriadas obreras³⁷. Este lazo se transformó en un asunto intelectual determinado por la formación profesional de los trabajadores sociales de Minas Gerais en menoscabo de las ideas tradicionales basadas en el “caso, grupo, comunidad” o modernizante de fortalecimiento comunitario³⁸.

Es en los aspectos relacionados con la categoría de *práctica* a partir de la producción de conocimientos y el lazo establecido entre universidad y sectores populares que podemos pensar la relación entre la recepción de las ideas althusserianas y el grupo de investigadores del TS de Belo Horizonte.

Durante su exilio, Lima Santos revisó los aspectos teóricos de la experiencia metodológica de Belo Horizonte y se refirió críticamente a las concepciones de la “práctica” como mera aplicación (política o intelectual) de una idea, asimismo criticó la diferenciación de un conocimiento sensorial y otro abstracto que emergió durante la experiencia³⁹.

³⁶ También, recientemente Leila Lima Santos se refiere a la experiencia de Itabira de la siguiente manera: “Así se explica y se entiende la experiencia de Itabira que fue justamente una búsqueda de una nueva práctica profesional para vincular a los estudiantes a un ejercicio profesional orientado a entender las contradicciones de una práctica meramente asistencialista a esta otra que buscaba conocer más a fondo el trabajo y la vida de los trabajadores, defender sus reivindicaciones y sus derechos al interior de la Cía. Vale do Rio Doce, una de las mayores extractoras y exportadoras de minería de hierro del Brasil y del mundo”. En Entrevista a Leila Lima Santos. Octubre de 2012.

³⁷ “En contraste, el Método BH partía de la presuposición de que los individuos actuaban de acuerdo a su momento histórico y de las grandes variables económicas y sociales, y estaban condicionadas por las relaciones de clase y las relaciones externas (en función de la naturaleza de nuestros Estados Nacionales). Además, se pensaba que la investigación fue construida por aproximaciones sucesivas y permanentes entre el conocimiento y la práctica, entre el individuo y la sociedad. Se privilegiaba la influencia sobre las políticas sociales estatales o en las estructuras del Estado o socioeconómicas que sobre las personas en particular. El método BH congregaba en la investigación, profesores del Servicio Social y científicos sociales, supervisores y estudiantes que conformaban los Equipos de Práctica de la Escuela de Trabajo Social”. En “Entrevista memória com Leila Lima Santos. Serviço Social na América Latina: 1970-1980”. Op. Cit.

³⁸ La radicalización política de la idea de los trabajadores sociales como ‘agentes de cambio’ que proclamaba el desarrollismo puede verse en el libro de MANRIQUE CASTRO, Manuel: *De apóstoles a agentes de cambio*. Lima, CELATS, 1982, capítulo IV § 8.

³⁹ “El marxismo adoptado refleja fórmulas del materialismo vulgar soviético, como la división del conocimiento en momentos “sensibles y abstractos”. Santos reconoce claramente que fue un estallido del metodologismo, del idealismo y el voluntarismo”. En FALEIROS, Vicente de Paula, “Reconceptualización del Trabajo Social en Brasil: ¿una cuestión en movimiento?”. En ALAYÓN, Norberto (org.), *Trabajo Social Latino-americano. A 40 años de la reconceptualización*. Buenos Aires, Espacio, 2005, p. 61.

Por otra parte, Lima Santos advierte sobre los riesgos que acarreó el desarrollo de la experiencia: el “practicismo”, el “esquematismo”, y sus consecuencias teóricas y metodológicas. Su crítica al “practicismo” está relacionada con las nociones pragmatistas de la práctica, con la exaltación de la ida al terreno y con la sacralización de la cultura popular. Allí la trabajadora social brasileña se enfrenta a cierta vulgarización del concepto de práctica y busca asignarle su justo papel. Para ello se vale de un texto escrito por el filósofo y sociólogo argentino Emilio de Ípola⁴⁰ junto con el sociólogo español Manuel Castells *Epistemología y Ciencias Sociales* (en versión mimeografiada) que afirma:

...la práctica es la 'instancia' que pone en relación (y no que anula), **la especificidad de procesos** [...] Así pues, en el Materialismo Dialéctico el criterio de la práctica remite a una problemática materialista de la **producción de conocimientos** que tiene permanentemente en cuenta las condiciones y la destinación política de dicha producción. (Santos; Rodríguez, 1977)

A pesar de que es una palabra cargada de sentidos, Lima Santos continúa trabajando *a posteriori* sobre el concepto de práctica decididamente en un sentido althusseriano a partir de las nociones de *práctica científica (ciencia)* / *prácticas sociales (ideología)*⁴¹, configurando un profesional del Trabajo Social capaz de producir conocimientos científicos en vinculación con los sectores populares⁴².

En 1975, una huelga estudiantil presiona a los profesores y dirección de la ESS para que adoptasen posiciones políticas aún más radicalizadas, con las aulas vacías, las autoridades de la UC-MG exigen un listado de los líderes estudiantiles (en plena vigencia del AI-5), los docentes se rehúsan y presentan su dimisión. La intervención de la UC/MG implicó el inicio de una fuerte persecución a estudiantes y profesores de la casa

⁴⁰ Emilio de Ípola fue un eximio lector y difusor de la obra de Louis Althusser que se evidencia tempranamente en su artículo “Lectura y política [a propósito de Althusser]”. En KARSZ, Saül (ed.), *Lectura de Althusser*. Buenos Aires, Galerna, 1970.

⁴¹ La preocupación por la división entre ciencia e ideología resulta central para comprender los aportes de la filosofía de Althusser, ésta separa las prácticas científicas y las ideológicas mediante líneas de demarcación que permiten un proceso de producción de conocimientos en constante revisión y rectificación, ver: ALTHUSSER, Louis: *Curso de filosofía para científicos*. México, Planeta, 1985 (1^o edición 1974). Este libro es la sistematización de un seminario dictado por Althusser en 1967, en el que participaron Etienne Balibar, Alain Badiou, Pierre Macherey, entre otros.

⁴² SANTOS, Leila Lima; Rodríguez, Roberto: “Metodologismo...” Op. Cit., p. 41.

de estudios, al tiempo que se clausura la experiencia de Belo Horizonte catalogada como “izquierdista y utópica”⁴³.

Lima Santos se refugia en Perú, donde se encarga de la coordinación académica y dirección del Centro Latinoamericano del Trabajo Social (CELATS) y de la revista *Acción Crítica*, congregando una serie de investigadores y académicos del TS que marcaron la formación profesional a través de seminarios y carreras de post grado hasta 1983. Durante el exilio, la trabajadora social brasileña no sólo organiza encuentros de formación intelectual y académica del TS, en los que convoca a importantes referentes latinoamericanos, entre ellos Boris Lima, Teresa Quiroz, Diego Palma o José P. Netto, sino que también persiste en desarrollar experiencias similares a las de Itabira⁴⁴.

El Trabajo Social en San Pablo y la recepción intelectual de Lukács y Gramsci

Sin duda, historiar la recepción brasileña de Georgy Lukács y Antonio Gramsci constituye un objeto de estudio demasiado pretencioso. De ahí que acotemos nuestro interés al TS, específicamente intentaremos trazar ciertos trayectos que tuvo esa recepción en tanto fue alentada por intelectuales relacionados con el TS.

El centro de recepción y difusión tanto del pensamiento de Lukács como del de Gramsci estuvo en la ciudad de Río de Janeiro. En efecto, durante los años '60 y '70 del siglo XX, un grupo de intelectuales vinculados a la Universidad Federal de Río de Janeiro (UFRJ) y al Partido Comunista Brasileño (PCB) leen y traducen la obra de Lukács; entre ellos, se encuentran Carlos Nelson Coutinho y Leandro Konder.⁴⁵ Dado que Río de Janeiro era -y continúa siendo- uno de los centros urbanos e intelectuales más importantes del Brasil, los debates allí producidos tuvieron una rápida difusión e impacto en otras urbes de país, como por ejemplo el Estado de San Pablo (Campinas), donde intelectuales también comunistas, como José Chasin, Celso Frederico, entre otros, se sintieron alentados a realizar lecturas y abordajes políticos sobre la obra de Lukács. Asimismo, este activo proceso de recepción redundó en que el pensamiento del autor húngaro fuera cada vez más relevante entre la intelectualidad joven ligada al PCB.

⁴³ Entrevista a Leila Lima Santos. Octubre de 2012.

⁴⁴ SANTOS, Leila Lima (org.), *La Investigación-Acción: Una vieja dicotomía*. Lima, CELATS, 1983.

⁴⁵ Ambos intelectuales mantenían contacto epistolar con Lukács sobre los problemas del campo intelectual y político brasileños: “Carta de Coutinho a Lukács”, Salvador, 23/10/1963. En COUTINHO, Carlos Nelson: *Lukács*. Río de Janeiro, Boitempo, 2002.

Esas primeras lecturas de Lukács se abocaron a sus escritos sobre literatura, arte e industria cultural, editados por *Civilização Brasileira* en los años posteriores al golpe de estado de 1964⁴⁶. Celso Frederico afirma en su estudio de la recepción de Lukács en el Brasil, que:

La adopción de las ideas de Lukács, en Brasil, tienen significados diferentes. Antes que nada, la mayor parte de ella era parte de los esfuerzos por renovar el marxismo después de la desestalinización, servía de soporte teórico para la lucha ideológica contra el irracionalismo (especialmente la filosofía existencialista que tanto prestigio tuvo entre nosotros en los años 50 y principios de 60) y, después, contra el formalismo, el estructuralismo y el positivismo (en boga en los años 70); servía, también para reestudiar críticamente la literatura y sirve, por último, en menor medida, para pensar en los temas de la realidad brasileña. (Frederico, 2003)

Esa recepción de Lukács estuvo marcada por los efectos del XXº Congreso del PCUS, de 1956. Allí, Nikita Krushev denunció los crímenes del estado soviético e impulsó una desestalinización -que no llegó muy lejos- de ese estado y de los partidos comunistas. Es entonces que Zhdanov encabeza una renovación intelectual que revisa y flexibiliza la política cultural soviética del ‘realismo socialista’ que había llevado a cabo el stalinismo.

En Brasil esa renovación tomó nuevo vigor luego de la llamada “Declaración de 1958” del PCB, un texto firmado por un grupo de intelectuales comunistas brasileños, a los que se sumaron posteriormente Armênio Guedes, David Capistrano, Luiz Werneck Vianna, Marco Aurélio Nogueira, Leandro Konder, Carlos Nelson Coutinho, Celso Frederico y otros. Bajo la asunción de una “perspectiva crítica”, esa declaración impulsa una renovación que se referencia fundamentalmente en Lukács y Gramsci. Pero los límites de la renovación se evidencian rápidamente, pues el PCB no modifica su caracterización histórica del Brasil como un país “atrasado” o “semifeudal”, cuestión que, a fines de los '70, termina por decidir la migración de varios de los intelectuales comunistas hacia otros partidos o grupos de izquierda.

⁴⁶ Entre los libros de Lukács editados se encuentran: *Ensaio sobre literatura* (1965); *Literatura e humanismo* (1967); *Os marxistas e a arte* (1967) e *Introdução a uma estética marxista; Marxismo e teoria da literatura* (1968).

Podríamos decir que las lecturas lukacsianas del arte, la cultura y la realidad brasileña impactaron en los ámbitos académicos impulsando fuertes disputas con otras lecturas de Marx, en un proceso que se continuó desarrollando a pesar de las orientaciones del PCB.

Como mencionamos, entre los difusores de Lukács se encuentran Celso Frederico⁴⁷, profesor de la USP, y José Chasin, profesor formado en San Pablo que luego trabajará en Minas Gerais. Ambos centraron sus análisis en el estudio del capitalismo y la clase trabajadora brasileños; el fuerte impacto de estos estudios sirvió para que la generación siguiente continuara con la temática del ‘trabajo’ en una misma perspectiva teórica. Un miembro destacado de esa generación será el sociólogo, profesor en la UNICAMP, Ricardo Antunes.

Por otra parte, el más importante difusor de Lukács en la ciudad de Juiz de Fora fue José Paulo Netto⁴⁸. Hasta su exilio en Portugal, en los primeros años de la década del ’70, el trabajo de Netto se centró en el estudio del capitalismo contemporáneo y su relación con el TS en el Brasil. La tarea de difusión del pensamiento lukacsiano emprendida por este intelectual brasileño giró principalmente en torno de las traducciones⁴⁹, la escritura de una biografía⁵⁰ y también la lectura y apropiación de los discípulos europeos de Lukács que trabajaron sobre la problemática de la vida cotidiana y los sectores populares: Agnes Heller, Lucien Goldman, Itzván Mészáros, etc.⁵¹

En el año 1978 Netto retorna al Brasil para desempeñarse como profesor en cursos de posgrado de la PUC/SP. Desde entonces, Netto participa del núcleo de intelectuales marxistas con una afinidad intelectual enraizada en Lukacs. En una época de agitación y movilización social ese núcleo promueve la difusión del pensamiento marxista y la

⁴⁷ FREDERICO, Celso: *A vanguardia operária*. São Pablo, Editora Símbolo, 1979; FREDERICO, Celso: *Consciência operária no Brasil*. São Pablo, Ed. Ática, 1978.

⁴⁸ FREDERICO, Celso: “A recepção de Lukács no Brasil”. Ponencia presentada en el Coloquio Internacional “Teoría Crítica y Marxismo Occidental. Lukács–Bloch–Gramsci–Adorno” organizado por UBA – CEDINCI – FISYP, 20 a 22 de Octubre de 2003. Publicado por la revista *HERRAMIENTA*: <http://www.herramienta.com.ar/teoria-critica-y-marxismo-occidental/recepcao-de-lukacs-no-brasil>

⁴⁹ Prefacio y traducción de José Paulo Netto del libro de LUKÁCS, Georgy: *Carta sobre o stalinismo*. São Pablo, Argumentos, 1978.

⁵⁰ NETTO, José Paulo: *Lukács - o guerreiro sem repouso*. São Pablo, Editora Brasiliense, 1983.

⁵¹ NETTO, José Paulo: *Cotidiano: conhecimento e crítica*. São Pablo, Cortez Editora, 1987 [versión castellana NETTO, José Paulo: *Trabajo Social: Crítica de la vida cotidiana y Método en Marx*. La Plata, ICEP-Catspba, 2012], y una crítica a la sociología sobre la óptica lukacsiana. En NETTO, José Paulo: “Lukács e a sociologia”. En *CONTEXTO*, Nro. 1, 1976.

implementación de sus herramientas conceptuales en distintas disciplinas sociales, entre ellas, las que se encontraba el TS⁵².

Ante esa intensa recepción de Lukács, la lectura de Gramsci en el Brasil de los años '60 y '70 no pudo más que estar marcada por las discusiones y el impacto de la lectura de la obra del primero. Más precisamente, tiende a construirse una correlación entre la problemática y bagaje teórico propios de Lukács, por un lado, y los escritos de Antonio Gramsci, por el otro. Una operación que estuvo animada por una clara intencionalidad (teórica y política) de los intelectuales marxistas brasileños de dotar al marxismo de una mayor proximidad con la problemática hegeliana de la *consciencia* y la *alienación*⁵³. En este sentido, el papel jugado por Carlos Nelson Coutinho⁵⁴ y Netto en la tarea del entronque intelectual entre Lukács y Gramsci en el Brasil fue fundamental para contrarrestar el peso de otras corrientes marxistas⁵⁵. Específicamente, las referencias intelectuales de la formación académica e intelectual de los investigadores citados anteriormente remiten a una vertiente del *marxismo humanista* que se centra tanto en los textos de juventud de Marx como en los escritos de Lukács y la producción de los discípulos europeos de éste arriba citados.

Esta recepción brasileña tendió a realizar su análisis de la filosofía de Marx a partir de la interpretación de Lukács, pero al momento de pensar la política y ciertos aspectos de la cultura se valió de la producción de Gramsci.

Esta combinación es clara en Coutinho, pues se trata de uno de los intelectuales marxistas que utiliza principalmente las categorías gramscianas para comprender la complejidad de la cultura y política del Brasil. En los años setenta Coutinho comienza a

⁵² Netto comienza su trayectoria académico-profesional en la PUC de São Paulo en los '80, luego, se traslada a Rio de Janeiro fundando el NEPEM (Núcleo de Estudos e Investigações Marxistas), donde ejerce la docencia de posgrado en la UFRJ, junto a Coutinho, recientemente fallecido. Iamamoto comenzó en la UFRJ y desde hace unos años ejerce en UERJ.

⁵³ Marx trabajó esta problemática en sus *Manuscritos económico filosóficos de 1844*, un texto que recién es difundido en los años '20 del siglo XX y que posiblemente haya sido leído productivamente por Gramsci. Sin embargo, es Lukács quien lo aborda productivamente en su célebre libro *Historia y consciencia de clase*. México, Grijalbo, 1969.

⁵⁴ Las primeras ediciones y prólogos de la obra de Gramsci en Brasil fueron realizadas desde 1966 por Coutinho en la editorial *Civilização Brasileira* y en artículos académicos como, COUTINHO, Carlos Nelson; KONDER, Leandro: "Problemática atual da dialética". En *ANGULOS*, Nro. 17, 1963; KONDER, Leandro: "Problemas do realismo socialista". En *ESTUDOS SOCIAIS*, Nro. 17, 1963.

⁵⁵ COUTINHO, Carlos Nelson: *Estruturalismo e a miséria da razão*. São Paulo, (1ra. Edición 1972), Expressão Popular, 2010. El prefacio del libro, escrito por José Paulo Netto (fechado en 1971), promueve una "batalla de ideas" contra el estructuralismo marxista de Louis Althusser.

pensar el valor de la ‘democracia’ y el ‘socialismo’⁵⁶ desde el gramscismo y hacia 1979, en el proceso de transición a la democracia de la vida política brasileña, decide integrarse al PT⁵⁷.

A pesar de lo señalado, en la escena política de los años sesenta el impacto de Gramsci y de las ideas gramscianas no pudo más que ser limitado, pues no sólo dominaba un fuerte reformismo en el PCB, sino que además la lectura en clave democrática de Gramsci no era fácilmente compatible con el auge de la lucha armada que vive entonces Brasil⁵⁸. Tras la decadencia de las organizaciones armadas y las desventuras del althusserianismo en Francia, en Brasil las ideas gramscianas tienen una mayor circulación a través de la exitosa reedición de los *Cuadernos de la Cárcel* y de la reinterpretación del legado de Gramsci⁵⁹. Específicamente, la lectura gramsciana es movilizadora para interpretar la problemática de la *transición a la democracia* y la emergencia de las luchas obreras en las fábricas del ABC paulista, esa lectura permitía pensar el lazo ‘socialismo’ – ‘democracia’ a través de formas políticas nuevas que cuajaron en la novedosa estructura partidaria del PT.

El clima de transición democrática en el Brasil a fines de la década del '70 influyó en distintos ámbitos de la vida social y política del país. Y el campo profesional y académico del Trabajo Social no estuvo exento de ese proceso. En efecto, un hito fundamental fue el IIIº Congreso Brasileño de Asistentes Sociales – CBAS (hoy CFESS), realizado en San Pablo y conocido como el “Congresso da Virada”. Allí se plantearon ricos debates y se pensaron nuevas formas de organización de un congreso de profesionales.

Esos debates giraron en torno de la posibilidad de dar nuevos impulsos a la organización gremial de los trabajadores sociales en relación con el movimiento huelguístico protagonizado por los metalúrgicos en la región de São Paulo. La relación

⁵⁶ COUTINHO, Carlos Nelson: *A democracia como valor universal e outros ensayos*. Rio de Janeiro, Salamandra, 1984.

⁵⁷ La centralidad de Gramsci en la escena académica brasileña crece a fines de los '70, entonces se ponen en circulación variadas lecturas de la historia nacional del país que abrevan en las notas y escritos de Gramsci. Subrayemos que es el uso del concepto de *revolución pasiva* que realizaron intelectuales gramscianos como Coutinho el que permitió reinterpretar la dictadura militar y las formas de construcción de hegemonía de las clases dominantes en el Brasil, ver: COUTINHO, Carlos Nelson: “Gramsci en Brasil”. En *CUADERNOS POLÍTICOS*, Nro. 46, México, Ediciones Era, Abril-Junio de 1986, p. 25.

⁵⁸ COUTINHO, Carlos Nelson: “Brasil y Gramsci: variadas lecturas de un pensamiento”. En *NUEVA SOCIEDAD*, Nro. 115, Caracas, Septiembre – Octubre 1991, p. 109.

⁵⁹ Ver los artículos de Coutinho, Nogueira, Simionatto, y Werneck Viana en el libro AA.VV. *Gramsci: A vitalidade de um pensamento*. São Paulo, UNESP, 1998.

entre el movimiento huelguístico nacido en mayo de 1978 y los nuevos impulsos de la organización gremial de los trabajadores sociales resulta central para comprender el desenvolvimiento posterior de la profesión en Brasil.

La posibilidad de inscribir y fundar nuevas estructuras sindicales, nacionales y regionales, en torno a una central sindical que expresaba el nuevo sindicalismo en el Brasil, no es pasado por alto por los trabajadores sociales que en 1983 fundan la ANAS (Asociación Nacional de los Asistentes Sociales en reemplazo de la CENEAS) ligada a la CUT (Central Única de los Trabajadores)⁶⁰.

El pensamiento gramsciano y sus interpretes brindaron instrumentos intelectuales al nuevo papel que tomaba el Trabajo Social en el Brasil⁶¹ tras el “Congresso da Virada” de 1979. Desde entonces la idea del profesional como un *intelectual orgánico* a las clases populares impactó en la prestigiosa carrera de grado y posgrado de la PUC/SP, cuyo plantel docente incluyó a los intelectuales como J. P. Netto, C. N. Coutinho, M. L. Martinelli, C. Yazbek y M. B. Abramides.

Conclusión:

Con esta resumida presentación de los debates y la circulación de ideas en el campo disciplinar del Trabajo Social brasileño, buscamos esbozar la cartografía de una de las vías de recepción y apropiación de pensadores marxistas tan importantes como Althusser, Lukács y Gramsci. Nuestro análisis de las experiencias de recepción y apropiación de ideas descubre que en São Paulo y Belo Horizonte se establecieron relaciones disímiles entre la universidad y los sectores populares y que, a su vez, existió un intercambio desigual entre los centros europeos (de producción) y Brasil (de recepción/apropiación), aunque lo más interesante se encuentra no sólo en las relaciones de dominio y subordinación sino en las *lecturas en tránsito*, en la reconstrucción de itinerarios intelectuales a través del estudio de editoriales, revistas, viajes, traducciones, correspondencias, entre el centro y la periferia

⁶⁰ ABRAMIDES, Maria Beatriz Costa; REIS CABRAL, Maria: *O novo sindicalismo e o serviço social*. São Paulo, Cortez, 1995. Capítulo 2.

⁶¹ En este aspecto, Ivete Simionato, destacada intelectual del Trabajo Social, estudió su carrera de grado en Universidad Federal de Santa Catarina, doctorada en 1993 en Trabajo Social en la PUC/SP bajo la orientación de Carlos Nelson Coutinho, con una tesis intitulada *Gramsci, sua teoria: influência no Brasil, incidência no Serviço Social*, donde la autora se centra en los conceptos gramscianos de *cultura popular*, *hegemonía*, *voluntad colectiva*, *sentido común* y *dimensión ético-política* en el TS del Brasil.

Las preguntas sobre la definición de la disciplina que rodearon a las experiencias analizadas estuvieron atravesadas, por un lado, por una crisis del tipo de intervención profesional definida como *toma a cargo*⁶², y por otro lado, por una disputa en la producción de sentido en el seno de la disciplina. Y ello sugiere que las in/definiciones que envuelven el Trabajo Social están enmarcadas necesariamente por su espacio socio-histórico, así como por determinadas configuraciones ideológicas en las cuales los profesionales inscriben sus prácticas.

Para concluir subrayemos que las mencionadas luchas del ABC paulista y los procesos de politización de una parte de los profesionales del Trabajo Social que analizamos, ayudan a comprender la configuración actual de ese campo disciplinar. En efecto, las reflexiones y prácticas de Trabajo Social contemporáneas permanecen marcadas por el desplazamiento teórico del marxismo estructuralista de Althusser hacia el marxismo “humanista” de Lukács y Gramsci. O, mejor dicho, el Trabajo Social en Brasil se constituye en el cruce de las específicas lecturas que los grupos intelectuales han hecho de Althusser y de su posible relación con el Trabajo Social, con la recepción comenzada durante la dictadura militar de la obra de Lukács y Gramsci.

La reconstrucción de dos itinerarios intelectuales fundamentales para comprender la trayectoria de los actuales referentes del Trabajo Social en Brasil y América Latina nos permite sostener la centralidad que ha tenido y tiene el debate teórico en el campo profesional, y a su vez, la conexión entre las condiciones sociohistóricas de la profesión, los conflictos sociales y la formulación de problemáticas teóricas nuevas.

Bibliografía y fuentes:

AA.VV. *Compendio sobre metodología para el trabajo social*. Buenos Aires, ISI – ECRO, 1973.

----- *Gramsci: A vitalidade de um pensamento*. São Paulo, UNESP, 1998. .

----- “Entrevista com Marilda Villela Iamamoto”. En. *SERVIÇO SOCIAL & SAÚDE*, v. 6, Nro. 6, Campinas.

ABRAMIDES, Maria Beatriz Costa; REIS CABRAL, Maria: *O novo sindicalismo e o serviço social*. São Paulo, Cortez, 1995

⁶² KARSZ, Saül: *Problematizar el trabajo social. Definición, figuras, clínica*. Barcelona, Gedisa, 2004. 2º Parte.

- ALAYÓN, Norberto (org.), *Trabajo Social Latino-americano. A 40 años de la reconceptualización*. Buenos Aires, Espacio, 2005.
- ALTHUSSER, Louis: *Curso de filosofía para científicos*. México, Planeta, 1985 (1ª edición 1974).
- “Materialismo Dialéctico y Materialismo Histórico”. En *PENSAMIENTO CRÍTICO*, Nro. 5, Habana, junio 1967.
- BORGIANI, Elizabete; MONTAÑO, Carlos (Orgs.), *Metodología y Servicio Social. Hoy en debate*. São Paulo, Cortez, 2000.
- CELENTANO, Adrián: “Unidad obrero estudiantil. La nueva izquierda y las proletarizaciones de las corrientes maoístas en argentina”. En Revista LOS TRABAJOS Y LOS DÍAS, Año 1, N° 1, La Plata, Noviembre de 2009.
- COUTINHO, Carlos Nelson: *A democracia como valor universal e outros ensayos*. Rio de Janeiro, Salamandra, 1984.
- *Estruturalismo e a miséria da razão*. São Paulo, (1ra. Edición 1972), Expressão Popular, 2010.
- *Lukács*. Río de Janeiro, Boitempo, 2002.
- “Brasil y Gramsci: variadas lecturas de un pensamiento”. En *NUEVA SOCIEDAD*, Nro. 115, Caracas, Septiembre – Octubre 1991.
- “Gramsci en Brasil”. En *CUADERNOS POLÍTICOS*, Nro. 46, México, Ediciones Era, Abril-Junio de 1986
- COUTINHO, Carlos Nelson; KONDER, Leandro: “Problemática atual da dialética”. En *ANGULOS*, Nro. 17, 1963.
- DE OLIVERA, Francisco: *El neotraso brasileño*. Los procesos de modernización conservadora. Buenos Aires, Siglo XXI, 2009.
- Entrevista a Leila Lima Santos. Octubre de 2012.
- FALEIROS, Vicente de Paula: *Metodología e ideología del trabajo social*, Humanitas, Buenos Aires, Buenos Aires, 1982
- FAUSTO, Boris: *Brasil, de colonia a democracia*, México, Alianza editorial, 1995.
- FREDERICO, Celso: “A recepção de Lukács no Brasil”. Ponencia presentada en el Coloquio Internacional “Teoría Crítica y Marxismo Occidental. Lukács–Bloch–Gramsci–Adorno” organizado por UBA – CEDINCI – FISYP, 20 a 22 de Octubre de 2003.
- GILMAN, Claudia: *Entre la pluma y el fusil. Debates y dilemas del escritor revolucionario en América Latina*. Buenos Aires, Siglo XXI, 2012.
- GRAMSCI, Antonio: *Los intelectuales y la organización de la cultura*. México, Juan Pablos, 1975.
- IAMAMOTO, Marilda Villela, “O Serviço Social na cena contemporânea”. En AA.VV. *Serviço Social: direitos sociais e competências profissionais*. Brasília, CFESS/ABEPSS, 2009.

- “Entrevista memória com Leila Lima Santos. Serviço Social na América Latina: 1970-1980”. En EM PAUTA, Nro. 20, Rio de Janeiro, UERJ, 2007
- KARSZ, Saül (ed.), *Lectura de Althusser*. Buenos Aires, Galerna, 1970.
- *Problematizar el trabajo social. Definición, figuras, clínica*. Barcelona, Gedisa, 2004.
- KONDER, Leandro: “Problemas do realismo socialista”. En *ESTUDOS SOCIAIS*, Nro. 17, 1963.
- MANRIQUE CASTRO, Manuel: *De apóstoles a agentes de cambio*. Lima, CELATS, 1982
- NETTO, José Paulo: *Trabajo Social: Critica de la vida cotidiana y Método en Marx*. La Plata, ICEP-Catspba, 2012
- *Lukács - o guerreiro sem repouso*. São Pablo, Editora Brasiliense, 1983
- PÉCAUT, Daniel: *Os intelectuais e a política no Brasil. Entre o povo e a nação*. São Paulo, Ática, 1990.
- RIDENTI, Marcelo, “Artistas e intelectuales brasileños en las décadas de 1960 y 1970: cultura y revolución”. En ALTAMIRANO, Carlos (dir.), *Historia de los intelectuales en América Latina*. Tomo . ~. Buenos Aires, Katz, 2010.
- “Ação Popular: cristianismo e marxismo”. En REIS FILHO, Daniel Aarão; RIDENTI, Marcelo (orgs.). *História do marxismo no Brasil*, v.5. *Partidos e organizações dos anos 20 aos 60*. Campinas, UNICAMP, 2002.
- “Resistência e mistificação da resistência armada contra a ditadura: armadilhas para os pesquisadores”. En: REIS FILHO, Daniel Aarão; RIDENTI, Marcelo y MOTTA, Rodrigo *O golpe e a ditadura militar 40 anos depois (1964-2004)*. Bauru. EDUSC, 2004.
- SANTOS, Leila Lima (org.), *La Investigación-Acción: Una vieja dicotomía*. Lima, CELATS, 1983.
- “La relación “Teoría-Practica” en Trabajo Social”. En AA.VV. *Compendio sobre metodología para el trabajo social*. Buenos Aires, ISI – ECRO, 1973.
- *Textos del Serviço Social*. São Pablo, Cortez, 1982.
- SANTOS, Leila Lima; Rodríguez, Roberto: “Metodologismo: estallido de una época”. En *ACCIÓN CRÍTICA* Nro. 2, Lima, CELATS, 1977.
- SAES, Decio, “O impacto da teoria althusseriana da história na vida intelectual brasileira”. En MORAES, João Quartim (org.), *História do marxismo no Brasil*, v. III. Campinas, Unicamp, 2007.
- STARCENBAUM, Marcelo: “Althusser, entre La Habana y Buenos Aires”, ponencia presentada en el *Primer Encuentro Nacional de Teoría Crítica “José Sazbón”*, Facultad Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario, 2010

TARCUS, Horacio: *Marx en Argentina: Sus primeros lectores obreros, intelectuales y científicos*. Buenos Aires, Siglo XXI, 2007